

Según el artículo 63.2, para que el defecto de forma acarree la invalidez del acto es necesario, por lo que aquí importa, que el vicio produzca una indefensión al interesado.

Por eso el interesado a quien no se ha oído no puede impugnar el acto alegando sólo ese mero vicio formal (como aquí ocurre) sino que tiene que poner de manifiesto que por esa causa ha sufrido indefensión, es decir, una disminución de sus posibilidades de alegación y prueba. Esa disminución significa que al no serle concedida audiencia en su momento, ha perdido irremisiblemente, por la razón que sea, todas o algunas de esas posibilidades, de suerte que más tarde no podrá utilizarlas. En tal caso se ha producido una indefensión que es causa de anulación del acto administrativo. En otro caso, es decir, si a pesar de la falta de audiencia las posibilidades de alegación y prueba siguen intactas, el vicio formal no ha producido indefensión y constituye un mero vicio de forma no invalidante.

En el presente caso, tanto en vía administrativa (recurso de reposición) como en vía judicial (demanda y conclusiones) el interesado se ha limitado a esgrimir la falta de audiencia, pero sin ni siquiera alegar que ello le haya producido una indefensión sustancial y menos especificar qué alegaciones o pruebas hubiera podido hacer entonces que no haya podido utilizar después.

En el mismo sentido se pronuncia el Tribunal Supremo en abundante Jurisprudencia, de la que se citan las siguientes Sentencias:

STS. de 28 octubre 2002 (Ar. 10070):

"En lo demás no se nos demuestra qué perjuicio real y efectivo se habría sufrido en el derecho de defensa ni se concreta en qué dimensión material se ha limitado. No se precisan los documentos que no se pudieron presentar (habiendo dispuesto libremente de la facultad de proponer prueba) ni se especifica qué causa o causas de inadmisión se debieron alegar. Debemos concluir, por todo ello, que no ha habido propiamente indefensión material, por lo que procede desestimar el motivo."

STS. de 16 -11 -1999 (Ar. 8960):

"SEGUNDO.- ...que no se ha producido indefensión a la parte a quien se le privó del trámite en el recurso de alzada y de reposición, por las circunstancias que expresa, como porque, la postura adop-

tada, en el proceso por la Administración, permite deducir, que los argumentos que la parte hubiera expuesto en los recursos de alzada y reposición, no hubieran alterado la decisión de la Administración, y por todo ello, estima la Sala superfluo e improcedente la retroacción de las actuaciones interesada. valorando además, el principio de economía procesal, y esa solución que adopta la Sala de Instancia, con apoyo además de las Sentencias del Tribunal Supremo de 3 y 28 de enero de 1985 y 9 de diciembre de 1986, es en todo compartida por esta Sala del Tribunal Supremo, para el supuesto de autos, en razón a que la permite el artículo 48 citado y la abonan los principios de seguridad jurídica, economía procesal y hasta el propio interés público ...".

STS de 22 julio 1997 (Ar. 6050):

"Este Tribunal Supremo cree (confirmando el criterio de la sentencia de instancia) que, habida cuenta de que los actores no han expuesto ninguna razón de fondo ..., sino que se han limitado a la utilización de razones puramente formales (a saber, no haber sido oídos en el procedimiento de aprobación de los Estatutos y Bases de Actuación de la Junta de Compensación), este Tribunal cree, repetimos, que los actores no han sufrido una auténtica indefensión ya que la omisión del trámite (...) no les privó de la posibilidad de exponer motivos sustantivos y serios contra las consecuencias derivadas de la rectificación del error, ya que, por lo que se ve ahora, parece que no los tienen. En aplicación de lo dispuesto en el art. 48.2 de la Ley de Procedimiento Administrativo, tal defecto formal no puede tener efectos invalidantes".

Como resumen de lo expuesto, se concluye que no procede admitir la alegación del defecto de forma como causante de nulidad porque NO SE ACREDITA QUÉ PERJUICIO REAL SE HA CAUSADO, NI SE PRECISAN LOS DOCUMENTOS O ALEGACIONES QUE NO SE HAN PODIDO PRESENTAR (STS 28 -10 -2002), no bastando la simple manifestación del desconocimiento de la Resolución, como ha declarado el TS en su Jurisprudencia, considerando este Tribunal que "lo contrario, sería, otorgar a cada una de las personas que no se encuentren en su domicilio el día o momento de la notificación la potestad unilateral de darse o no por notificada y ello ni es